



Sant Bani

Diciembre 1993

Darshan con el Maestro

Sant Bani

La Voz de los Santos

Volumen 7 — número 3

3

Mensaje de Navidad y Año Nuevo

Sant Ajaib Singh Ji
Diciembre 13 de 1993



5

La vida humana es la única oportunidad

Sant Ajaib Singh Ji
Junio 9, 1992



14

Darshan con el Maestro

Charleen Girourd



Darshan en Carolina del Norte

Sant Kirpal Singh Ji

Octubre 4, 1972

Si uno desea progresar en este Sendero

Sant Ajaib Singh Ji

Agosto 22, 1977



SANT BANI/La Voz de los Santos es publicada periódicamente por The Sant Bani Press, Tilton, N.H., 03276, U.S.A., con el propósito de difundir las enseñanzas del Maestro Viviente, Sant Ajaib Singh Ji, de Su Maestro, Param Sant Kirpal Singh Ji y de todos los Maestros que Les precedieron. Dirección Editorial: Silvia Gelbard. Traducción: Fabio Ocazonez, María Paz Torrey, Elvia Rubald, y Silvia Gelbard, con la ayuda de Germán Rodríguez y Debbie Asbeck.

Invitamos al sangat a participar a través de artículos o poemas sobre la teoría y práctica de Sant Mat. Toda correspondencia debe ser dirigida a la imprenta a la dirección ya mencionada. Las opiniones expresadas en los artículos individuales, no son necesariamente, las opiniones de la revista.

Mensaje de Navidad y Año Nuevo

Sant Ajaib Singh Ji

Diciembre 13 de 1993, Rajasthán, India

Mis amados:

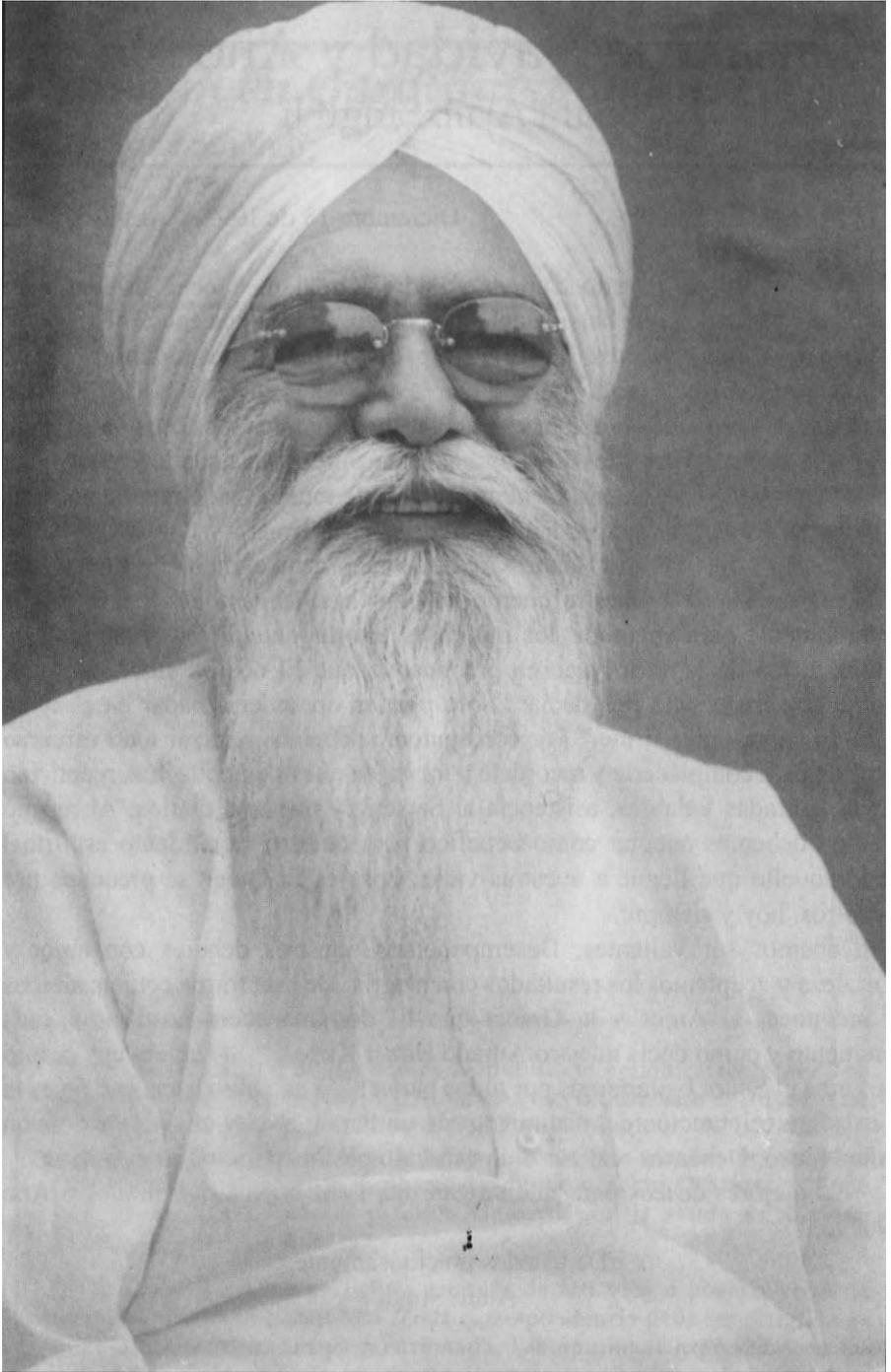
En Nombre de nuestro Supremo Padre Kirpal me uno a ustedes para celebrar la Navidad y la llegada del Año Nuevo. Esta es una época de regocijo y de dar gracias a nuestro Señor Todopoderoso quien misericordiosamente eligió venir a este mundo para salvar a las almas que se hallan llorando perdidas. En repetidas ocasiones, en lugar de abandonarnos, Dios ha enviado al Verbo hecho Carne para que more entre nosotros y nos conduzca de vuelta a nuestro Verdadero Hogar. Debemos ofrecerle todas y cada una de nuestras respiraciones en gratitud por haber venido a rescatarnos.

Nuestro Amado Padre Hazur Kirpal nos recordaba el dicho de Cristo: "En esta mansión que es nuestro cuerpo hay muchas habitaciones y debemos ir internamente para encontrar los inmensos tesoros que allí nos esperan." La única forma de lograrlo yace en practicar lo que El nos ha enseñado, pues como con frecuencia nos decía: "Sólo pueden aprender a nadar en el agua, mas no sobre tierra firme." Por consiguiente debemos realizar todo esfuerzo posible para complacerle y recordarle a través de nuestra meditación, repetición de la Sagradas Palabras, asistencia al Satsang y nuestros diarios. Al mismo tiempo debemos aceptar como benéfico para nuestro crecimiento espiritual todo aquello que llegue a nuestras vidas, pues es El Quien se preocupa por nosotros, hoy y siempre.

Debemos ser valientes. Desempeñemos nuestros deberes con amor y fortaleza y aceptemos los resultados con alegría. De esta forma comenzaremos a reconocer el Amor y la Gracia que El derrama sobre nosotros a cada momento y como decía nuestro Amado Hazur Kirpal: "¡Si supiéramos cuanto nos ama el Señor bailaríamos por todas partes!" El esfuerzo hacia ese fin es la verdadera celebración del nacimiento de un Param Sant y el comienzo de un Año Nuevo. Debemos realizar todo esfuerzo posible para lograr esta meta.

Mis mejores deseos para que tengan una Feliz Navidad y un alegre Año Nuevo.

De ustedes afectuosamente,
Ajaib Singh



La vida humana es la única oportunidad

Sant Ajaib Singh Ji

La esencia de las enseñanzas de los Santos y Mahatmas no es más que ésta: vivan en este mundo pero vivan como gente sabia. Los Santos y Maestros no nos obligan a cambiar de vestimenta ni a cambiar de religión. Tampoco nos obligan a cambiar la forma cómo hablamos ni la forma cómo saludamos. Los Mahatmas nos dicen: "Cumple todas las obligaciones que tengas con tu familia, atiende los deberes hacia tus hijos; si eres una esposa, atiende los deberes hacia tu esposo y si eres esposo, atiende los deberes con tu esposa; y mientras estés haciendo todo esto, dedica también una parte de tu valioso tiempo a hacer la devoción a Dios."

Todas las cosas que hemos recibido de Dios Todopoderoso — ya sea esposa, hijos, esposo o cosas del mundo — debemos hacer de ellas el mejor uso posible. En vez de que nosotros nos pongamos al servicio de ellas, ellas deben ponerse al servicio nuestro. No debemos convertirnos en sus siervos o esclavos. Dios Todopoderoso nos ha proporcionado muchos bienes de riqueza, muchas cosas de este mundo. No debemos olvidarnos del Ser Dadivoso Quien nos ha dado todas estas cosas. Tampoco debemos enredarnos con las cosas recibidas de El, al punto que olvidemos Quien nos las dio.

Charla del 9 de junio de 1992 en el Shamaz Meditation Retreat de Potter Valley, estado de California

Los Mahatmas nos dicen además que cada uno de los *yivas* [almas encarnadas] que ha venido a este mundo, ha venido a recibir la valiosa riqueza de la devoción a Dios. Cada uno de los *yivas* ha venido a hacer la devoción de Dios. Todo aquel que no practique la devoción a Dios después de recibir el cuerpo humano, al final se arrepentirá. Tendrá que nacer otra vez. Tendrá que pasar nueve meses en el vientre materno y allá dentro tendrá que arrepentirse.

El Gurú Arjan Dev Ji Maharaj nos explica cómo está protegida el alma en el vientre materno. Ustedes saben que en el vientre materno el alma está acomodada con la cabeza hacia abajo en un sitio muy estrecho. Allí el alma esta concentrada en el Centro del Ojo. Toda su atención, toda su concentración, está puesta en el Centro del Ojo y desde allí le implora a Dios Todopoderoso: "Oh Señor, ahora me arrepiento. No voy a cometer los mismos errores que cometí en mi vida anterior. Sácame ahora mismo de este lugar tan estrecho. Déjame percibir el aire exterior y sácame de este sitio. En esta ocasión no cometeré los mismos errores. Con toda seguridad recibiré el Naam y meditaré en él."

Pero cuando el alma nace en este mundo y ve todas las cosas extraordinarias que hay en el mundo externo, aún antes de que pueda hablar o de que pueda reaccionar, observando todas las cosas extraordinarias del mundo externo ya siente el de-

seo de seguir recibiendo esas imágenes y esas cosas. En la familia donde nace el alma hay una oleada de felicidad. Todos se alegran con el nacimiento del bebé, y cuando esta alma ve que todos están felices y que hay cosas extraordinarias allá fuera, quiere quedarse aquí para siempre. Al nacer el alma en este mundo, ella interrumpe la atención que tiene dirigida hacia la Luz interna y se concentra en lo externo, se fascina mirando los soles, estrellas, lunas y las imágenes del mundo externo. También se olvida del Sonido que la estuvo protegiendo mientras estuvo en el vientre materno. Ella interrumpe su conexión con ese Sonido y queda atrapada en los sonidos y las cosas del mundo externo, y luego se apega a los hermanos, las hermanas y los demás miembros de la familia.

Al llegar a su juventud el alma se olvida por completo de Dios Todopoderoso; ella se deja llevar por el vino, los placeres del mundo y el resto de cosas de este mundo y se pierde en ellos. Más tarde llega a la ancianidad y cuando aparece la muerte y la toma por el cuello, en ese momento todos los lazo del apego que el alma tiene en el mundo, todas las personas y posesiones que ella consideraba suyas, todas lloran y se lamentan por su muerte pero no pueden hacer absolutamente nada en su ayuda. No la pueden rescatar de la muerte. Y cuando muere, lo máximo que pueden hacer es cremarla o enterrarla cuanto antes.

El Gurú Teg Bajadur dice: "La niñez no perdura, la juventud tampoco y menos la ancianidad." Además El dice: "Les estoy dando este mensaje para mostrar la verdad y ustedes lo habrán notado con sus propios ojos todos los días: nadie de este mundo les va a prestar ayuda." El dice: "Niñez, juventud y ancianidad—nadie te

acompaña a lo largo de estas tres fases de tu vida. Nanak dice, comprendan esta realidad."

Así que los Maestros vienen a este mundo a darnos a conocer esa verdad. Lo que Ellos dicen es para todo el mundo. Cuando Ellos dicen algo no se dirigen a ninguna comunidad o a ninguna religión en particular, ni están pensando en una determinada persona. Lo que dicen se aplica a todos por igual.

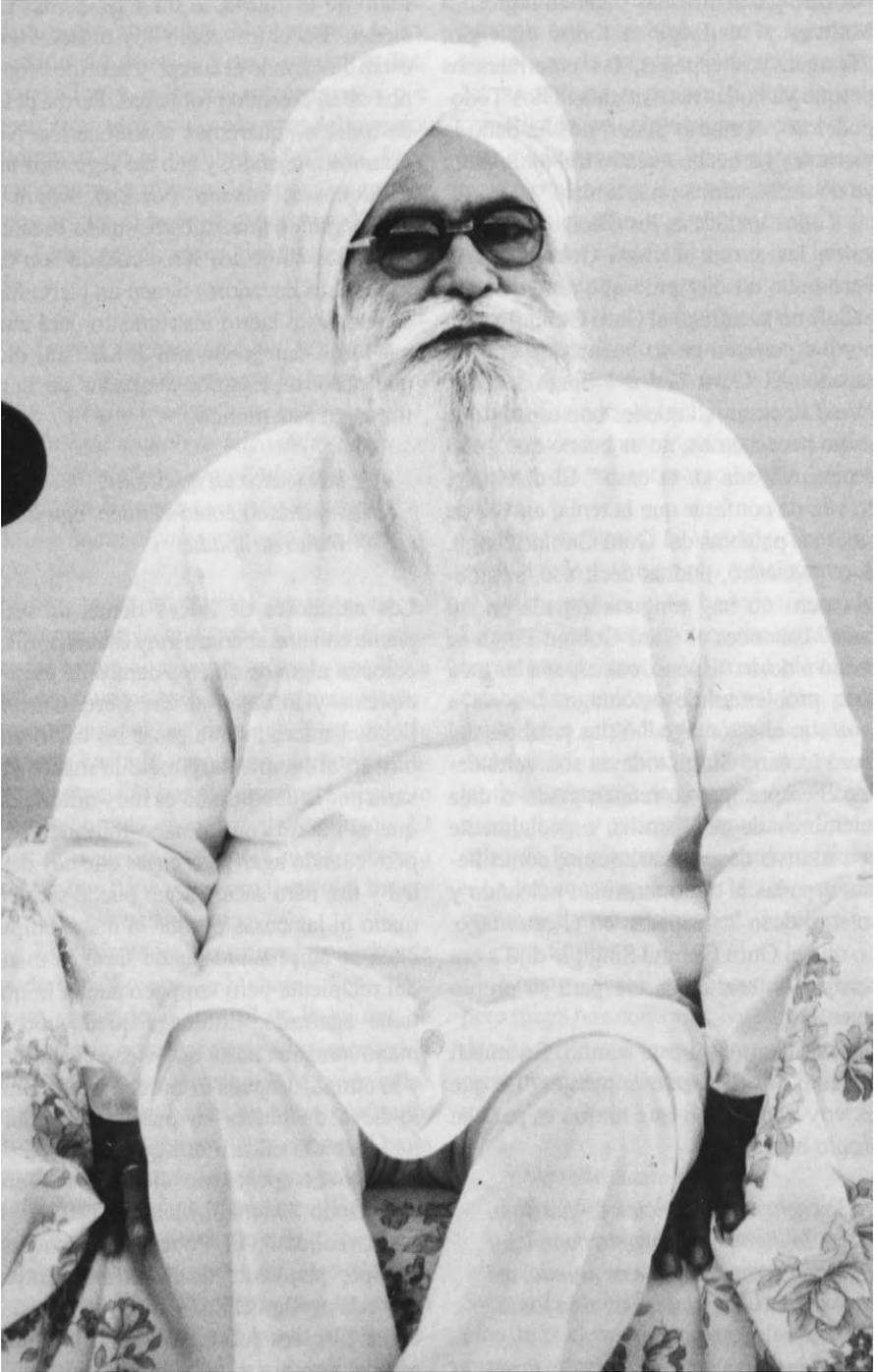
El Gurú Nanak Sahib dice: "Todos los relatos que cuentan los Maestros tienen aplicación para todo el mundo." Los Maestros tienen la responsabilidad de venir a este mundo a dar a conocer el mensaje de la Verdad entre todos. Dios Todopoderoso les pide dar a conocer el mensaje que es la Verdad y que tiene aplicación para todos.

A continuación se les presenta un himno de Swami Ji Maharaj. Es un himno que merece escucharse con toda atención.

Cualquiera puede creer en mi enseñanza —

Aquí Swami Ji Maharaj dice amorosamente: "Mi enseñanza es para toda la creación, para el niño o el anciano, para el hombre o la mujer. No importa que la persona sea un blanco o un negro, que sea un hindú, musulmán, sikh o cristiano. Tampoco importa que viva en Europa, en las Américas o en la India, mi enseñanza es para todos. Todo aquel que crea en las enseñanzas debe adoptarlas y seguir las ya que todo lo que les digo es para su beneficio."

En la época del Gurú Gobind Singh pasaron muchas cosas en la India. La religión de nadie estaba a salvo, por eso El se vio obligado a tomar las armas para proteger a los pobres y proteger su honor. Des-



pués de ganar muchas batallas regresó a Malwas y se dirigió a todos diciendo: "Traigan sus espadas, las enterraremos porque ya no las necesitamos. Dios Todopoderoso, el eterno Señor, nos ha dado la victoria y ha hecho nuestro trabajo. Ahora ya no necesitamos estas armas."

Todos los Sikhs, los discípulos, entregaron las armas al Gurú Gobind Singh. Pero hubo un discípulo que retuvo su espada y no la entregó al Gurú Gobind Singh porque pensaba en lo buena que era esa espada. El Gurú Gobind Singh le dijo: "Ve a tu casa. Allá tienes una espada que ya no necesitamos; no es bueno que guardes esa espada en tu casa." El discípulo, en vez de confesar que la tenía, en vez de creer las palabras del Gurú Gobind Singh, dijo: "Maestro, podrás decir eso, si quieres, pero no hay ninguna espada en mi casa." Entonces el Gurú Gobind Singh se limitó a decir: "Bueno, esa espada les va a traer problemas de estómago. Les va a molestar el estómago." Y las palabras del Gurú Gobind Singh todavía son verdaderas. Siempre que se reúnen cinco o diez miembros de esa familia, especialmente con motivo de un matrimonio, como llevan espadas al cinto terminan peleando y enterrándose las espadas en el estómago. Lo que el Gurú Gobind Singh le dijo a esa persona en esa época era para su propio beneficio.

Así mismo, en este himno, Swami Ji Maharaj nos dice en este pasaje: "Lo que les voy a relatar en este himno es para su propio beneficio."

*Escuchen con atención lo que digo,
lo digo por su propio beneficio;
Están atrapados en este mundo, así
como el loro está en una jaula.*

Sin duda lo sabemos todo. Sabemos lo

malo de la lujuria, la ira y las demás pasiones. Sabemos cómo los placeres nos están devorando el cuerpo y sabemos cómo nos están creando problemas. Pero a pesar de todo, no queremos abandonarlos. Nos estamos quejando, y aun así seguimos tragándonos el veneno. Por eso Swami Ji Maharaj dice que en este mundo estamos atrapados como los loros cuando son cazados. Los cazadores tienen un cierto mecanismo, un cierto instrumento para atrapar loros. Luego Swami Ji Maharaj dice que nosotros estamos atrapados de igual forma en este mundo.

*Te has vuelto un ignorante.
Has quedado como el mico, con la
mano atrapada.*

Los cazadores de micos tienen un recipiente con una abertura muy estrecha. Ellos colocan algunos objetos dentro de ese recipiente y lo dejan al aire libre. Cuando llega el mico, intenta sacar las cosas que hay en el recipiente y mete la mano. Pasarla por la abertura no es muy difícil porque el mico tiene la mano muy delgada, pero cuando agarra las cosas que hay dentro y tira para sacarlas, no puede sacar la mano ni las cosas porque la mano empuñada se amplía. No puede sacar la mano del recipiente pero tampoco suelta lo que tiene agarrado. Entonces queda con la mano atrapada hasta que viene el cazador y lo atrapa, después lo entrena y más tarde lo lleva de puerta en puerta haciéndolo bailar con la música que quiera.

Esto es apenas un ejemplo que nos está dando Swami Ji Maharaj, pero ¿cuál es la realidad? El Poder Negativo está siempre pendiente de nosotros; siempre nos está persiguiendo. Y todas las trampas de los placeres del mundo, todas las trampas del nombre y de la fama, son coloca-

das por el Poder Negativo y nosotros quedamos allí atrapados. No tenemos la intención de dejarlas y nos sentimos desorientados y sufrimos intensamente por estar atrapados en los placeres del mundo, atrapados en el nombre y la fama. Pero nos ocurre lo mismo del mico: no queremos aflojar el puño. No queremos soltarlas y por eso vivimos siempre preocupados.

*Te has vuelto como un pez ebrio
con los placeres de la lengua y
al que le atraviesan el corazón.
En este mundo te has vuelto como
el elefante engañado, que cae
en la trampa cuando es atraído
hacia el falso elefante hembra.*

El pez no es un animal paciente; no se contenta con lo que tiene. Cuando el pescador arroja al agua un anzuelo que lleva adherido un pedazo de carne, para comerse esa carne el pez deja que el anzuelo le penetre hasta la garganta y como resultado, es atrapado por el pescador. Luego ese pez es cortado en pedazos y cocinado. El pez no muestra paciencia ni se contenta con lo que tiene y por eso tiene que soportar todo ese sufrimiento.

El elefante es un animal sumamente poderoso. Swami Ji Maharaj dice: "Por estar sometido al control de la lujuria, se ve forzado a cargar seres humanos en el lomo. ¿Cómo ocurre esto?" Los cazadores de elefantes hacen un hoyo profundo, sacan bastante tierra y luego cubren el hoyo con paja y encima de todo eso colocan un señuelo de elefante hembra. El elefante está dominado por la lujuria y eso hace que se lance a poseer ese falso elefante hembra. No se da cuenta que no es un elefante de verdad, que es tan sólo un señuelo.

Además ustedes saben que cuando una persona está dominada por la lujuria, ni siquiera se da cuenta quién está a su lado. No se detiene a pensar si debería estar cometiendo un acto de lujuria con esa determinada persona, si esa persona le pertenece o pertenece a otra persona. Porque la lujuria es algo que vuelve ciega a una persona, que la transforma en una bestia.

El elefante ya es un animal, así que cuando corre hacia el señuelo de elefante hembra impulsado por la lujuria, cae en el hoyo y allí permanece varios días sin alimento. Cuando ya está muy débil, los cazadores lo atrapan; lo sacan de ese sitio y a partir de ese momento queda bajo su control.

Por eso Swami Ji Maharaj dice: "Les estoy dando este ejemplo del elefante con el único propósito de hacerlos entender. La verdad es que nosotros somos también como ese elefante." Así como el elefante estaba dominado por la lujuria y no podía controlarse ni podía detenerse, a pesar de estar viendo un falso elefante hembra, así también nosotros nos hemos vuelto como ese elefante y estamos extraviados en esta selva de los placeres. Nosotros consideramos las cosas materiales de este mundo como si fueran reales, pero la verdad es que son falsas.

Nuestro deseo es consumir el maya, pero maya nos consume. Nuestro deseo es darnos gusto con los placeres pero los placeres terminan dándose gusto con nosotros.

¿Qué más puedo agregar?

*Kal el injusto los tiene atrapados
de diversas maneras.*

Swami Ji Maharaj dice: "¿Cuántos ejemplos más debo darte para enseñarte las características del Poder Negativo? El tie-

ne tantos enredos. Tiene tantas cadenas. El ha colocado innumerables trampas para agarrarte."

*Tú eres una persona ignorante y no comprendiste la realidad.
Kal te atrapó con engaños y con su poder.*

Ahora El nos dice con mucho amor: "Cuando llegas a este mundo eres un ignorante. No sabes cómo vivir en este mundo. No sabes qué hacer en este mundo. Y Kal, valiéndose de sus artimañas y de otros medios, te tiene dominado con esos engaños y de esa forma te ha atrapado. Kal te tiene dominado en este mundo."

*Tú no crees en los medios de la liberación.
¿Cómo podrá lograrse tu liberación?*

La forma de liberarse, el medio para obtener la liberación, es haciendo la meditación del Shabd Naam. Este es el objeto de nuestra venida a este mundo. Pero todavía no estamos dispuestos a aceptarlo. Swami Ji Maharaj dice: "Muy pocas son las almas que entienden y que aceptan este Naam."

*El Sant Satgurú es el benefactor,
Y tú no buscas Su compañía.*

Ahora El nos dice con amor: "No sacaremos nada de nuestras andanzas por esta selva de vicios y placeres." El Gurú Arjan Dev Ji Maharaj dice: "Uno sufre millones de años por el goce de un momento."

Sólo hay dos personas que nos pueden hablar de nuestros defectos. Uno es nuestro antagonista. El nos dirá cara a cara: tienes tal o cual defecto. No deberíamos

enojarnos por eso. Es mejor estar agradecidos con él por decirnos nuestros defectos. Deberíamos darle gracias y decirle: "Gracias, querido amigo, porque me has hecho caer en cuenta de mi error o de mi defecto."

La otra persona que nos dice nuestros defectos y nuestras faltas es el Maestro. El nos lo dice a Su manera en los Satsangs. El se encarga de hacernos ver nuestros errores y defectos. Pero cuando el Maestro señala nuestras faltas en el Satsang, en ese momento pasamos de un color a otro e incluso nos irritamos con El. Y nos preguntamos: "¿Por qué el Maestro tenía que decirme a mí eso?."

Cuando Dios Todopoderoso observa los sufrimientos en que viven las personas, El Mismo adopta el cuerpo humano y viene a este mundo en la Forma del Maestro y de los Santos. Es algo que ha venido ocurriendo desde el principio de los tiempos. Cuando El está en este mundo, dirige el Satsang. Pero nosotros ni siquiera aprovechamos el Satsang porque estamos muy ocupados con los asuntos del mundo. Son muy pocos los afortunados que se acercan a El y obtienen provecho de Su Satsang.

*El es el Misericordioso.
El te mostrará la forma cómo conseguirás la liberación.*

Solamente hay dos Poderes o dos Grandes Seres que pueden vertir gracia sobre nosotros. Uno es Dios Todopoderoso. El otro es el Maestro, aquel polo humano dentro de Quien se revela el Poder de Dios. Como no hemos visto a Dios, no podemos pedirle directamente a El que nos conceda Su gracia y entonces El no puede dejar caer Su gracia directamente sobre nosotros. Pero sí hemos visto al Maestro y hemos tenido contacto con El, por eso el Maestro

es el único de Quien podemos recibir la gracia.

¿Qué gracia derraman los Maestros sobre nosotros? Ellos nos colocan en el Sendero del Naam y nos dicen: "Este es el Camino, éste es el Sendero que conduce a Sach Khand, el Hogar Verdadero. Si te orientas por este Sendero, fácilmente regresarás a tu Hogar Eterno." Ellos no nos dicen que debemos transitar en completa soledad por este Sendero. Ellos están con nosotros a cada paso y nos acompañan.

Dios Todopoderoso guarda el perdón, la misericordia y la gracia dentro de los Maestros y de los Santos; por eso cuando Ellos vienen a este mundo, bondadosa y compasivamente nos conectan con ese Naam. Pero Kabir Sahib dice: "El Gurú siente agrado por todos, pero nadie siente agrado por el Gurú." El mundo entero vive en tal estado de locura que nadie desea hacer la devoción. Alguien se acerca al Maestro y le pide que derrame gracia sobre él. Alguien más se acerca y pide un hijo. Cada quien dice: "Oh Señor, danos únicamente esto." Nadie es un cliente para la Verdad. Todos buscan cosas falsas. Kabir dice: "Oh hijo del sadhu, ¿qué se puede hacer por estos ciegos?"

La cadena hecha de los cinco elementos y de los tres gunas nos causa inquietud a todo momento y es pesada de llevar.

Ahora El pregunta: "¿Cuál es la técnica del Maestro?" Y dice que nuestra alma está aprisionada en el cuerpo compuesto de los cinco elementos. Los cinco elementos son la tierra, el agua, el aire, el fuego y el éter. Y además hay tres *gunas* o cualidades: Rayoguna, Tamoguna y Satoguna [energía, inercia y pureza]. El alma está aprisionada en este cuerpo compuesto de

los cinco elementos y en el que además están estos tres gunas.

Así pues, ¿qué es lo que el Maestro nos proporciona? ¿qué técnicas nos ofrece? El nos ofrece el Simran que viene respaldado por el efecto de Su propia meditación, por Su propia renuncia. Es algo que El mismo ha perfeccionado. Cuando repetimos ese Simran con un corazón amoroso y fe en El, la atención que hemos tenido dispersa a todo lo ancho del mundo, comienza a recogerse y a concentrarse en el Centro del Ojo. Y cuando cruzamos las estrellas, las lunas y los soles, nos encontramos con la Forma Radiante del Maestro. Después de llegar a la Forma Radiante del Maestro y de volvernos allí verdaderos discípulos, verdaderos seguidores del Maestro, ascendemos por sobre los tres gunas y quedamos liberados de este cuerpo compuesto de los cinco elementos. Después de alcanzar estas etapas sentimos como si nuestro cuerpo no nos perteneciera y en este estado cuando el alma entra en el cuerpo se identifica con él, pero cuando se une al Shabda entonces es el Shabda.

*Tras abandonar la ilusión, únete a la compañía del Maestro.
Recibirás una posición especial.*

Swami Ji Maharaj nos dice con todo amor: "Antes de recibir la Iniciación debemos ir en busca de la [Verdad] y despejar todas nuestras dudas. Debemos obtener respuesta a todas nuestras preguntas. Esto lo debemos hacer antes de que recibamos la Iniciación del Naam." Pero después de que hayas recibido la Iniciación del Naam, después de que hayas llegado al Maestro, todas tus búsquedas deben llegar a su fin y no debes tener más dudas, no debes tener más interrogantes. Y entonces, con toda

fe y devoción, debes practicar el Sendero que tu Maestro te ha enseñado.

El Maestro Sawan Singh Ji solía contar la historia de dos amados que fueron a ver a Dadu Sahib en busca de la Iniciación del Naam. Ambos eran pundits de la religión hindú. Cuando se estaban acercando al dera de Dadu Sahib, en ese mismo instante El salía del dera. Dadu Sahib era miembro de la comunidad musulmana y tenía la cabeza completamente rapada, era calvo. Entre los hindúes se considera que cuando alguien va con una misión importante y se encuentra con una persona calva, es signo de mala suerte. Los dos pundits que buscaban la Iniciación no conocían a Dadu Sahib, luego no sabían que ese hombre calvo era Dadu Sahib. Así que al encontrar por el camino un hombre de cabeza rapada pensaron que les había traído mala suerte y se pusieron de mal humor, de manera que ambos golpearon a Dadu Sahib en su cabeza calva y le preguntaron: "¿Dónde queda el dera de Dadu?"

Dadu Sahib era una persona llena de humildad, luego no se molestó con ellos. Les señaló donde estaba el dera de Dadu Sahib y dijo: "Allá está el dera."

Cuando llegaron a ese sitio vieron que los amados del sangat estaban ya sentados y los dos se unieron al grupo. Preguntaron: "¿Dónde está el Maestro?" Los discípulos dijeron: "Va a regresar en cualquier momento y dará comienzo al Satsang." Y cuando regresó Dadu Sahib y comenzó a dar el Satsang, los dos pundits que lo habían golpeado en la cabeza se sintieron avergonzados porque se dieron cuenta que habían insultado a Dadu Sahib.

Pero Dadu Sahib no estaba molesto. El dijo: "Bueno, piensen que cuando uno va a comprar una vasija que tan sólo cuesta unos céntimos, uno la golpea para cer-

ciorarse de que sea de buena calidad. Y ustedes han venido hasta aquí para tomarme como su Maestro. Les daré la Iniciación."

Así que esto quiere decir, como lo han dicho todos los Maestros, que antes de ir donde un Maestro uno debe averiguar si a lo largo de Su vida El ha hecho sacrificios para realizar a Dios. Adelanten todo tipo de búsquedas, todo tipo de indagaciones sobre ese Maestro, antes de que lo tomen como su Maestro. Pero cuando ya lo hayan aceptado como su Maestro, cuando ya hayan recibido la Iniciación de El, deben dejar atrás todas sus ilusiones. Deben apartar toda duda e interrogante, y con plena fe y devoción, hacer la meditación del Shabd Naam y ver si su alma va o no a lo interno.

Comprendan: las trampas del mundo son un engaño.

Y tú has hecho amistad con la mente necia.

Swami Ji Maharaj dice: "Todo lo que vemos en este mundo, todo es un engaño. Cuando llega la muerte, no nos llevamos nada de este mundo. No es el mundo el que nos engaña. La mente que llevamos dentro es una necia y es la única que nos engaña."

Momento tras momento, abandona la compañía de la mente.

Si no haces esto, ella te quitará la vida.

La mente ha engañado a muchos grandes

Rishis y munis. No es que esos grandes Rishis y munis fueran gente malvada. Ellos eran gente buena e hicieron mucha devoción. Hicieron muchos sacrificios y muchas prácticas de meditación. Pero cuando

le prestaron atención a la mente, la mente los ridiculizó y los volvió peor que la gente mundana. La enfermedad la llevamos dentro pero también llevamos dentro el remedio o la cura para esa enfermedad; y el poder que nos engaña, la mente, también está dentro de nosotros.

*Te alejarás aun más de tu hogar,
Y recibirás golpes y puntapiés en
[el ciclo de] los ochenta y cuatro.*

Después de engañarte, la mente te llevará más lejos de Sach Khand, tu Hogar Verdadero, y te arrojará al ciclo de los ochenta y cuatro lakhs de nacimientos y muertes. Dios nos ha concedido este cuerpo humano para mejorar nuestra situación y para hacer Su devoción. Pero si nos hacemos acompañar de la mente, en vez de mejorar nuestra situación y de hacer la devoción de Dios, ingresamos una vez más en el ciclo de los ochenta y cuatro lakhs. Todos somos hijos del mismo Padre, hijos del Único Padre. No importa de qué país venimos o a qué sitio pertenecemos, seguimos siendo hijos del mismo Padre, luego ¿a qué se deben todos estos enfrentamientos, todas estas dificultades y problemas? Se deben únicamente a nuestra mente.

*Serás enviado a un lugar muy desagradable,
¿Quién te sacará de allí?*

Swami Ji Maharaj dice: "Ingresarás al ciclo de los 84 lakhs de nacimientos y muertes; entrarás a ocupar los cuerpos de animales; entrarás a los cuerpos de aves,

insectos y criaturas parecidas; descenderás al infierno." ¿Ustedes se han detenido a pensar que estamos apegados a tantas cosas de este mundo, y como resultado ingresaremos al ciclo de los 84 lakhs de nacimientos y muertes? ¿Hay alguien en quién confiamos? ¿Entre los que confiamos hay alguien que nos pueda sacar de este ciclo? El Maestro era el Único que podía liberarnos de este ciclo pero nosotros no le tuvimos amor. No le obedecemos. No transformamos nuestras vidas de acuerdo con Sus enseñanzas.

*Por lo tanto, obedece ahora mismo,
Esto lo dice Radha Soami tras mucha deliberación.*

Por lo tanto Swami Ji Maharaj dice: "La vida humana es la única oportunidad que tenemos para tomar conciencia. Es la única oportunidad para corregir nuestro deformado destino." Es la evidencia de que antes de ingresar a esta vida, antes de recibir este nacimiento humano, no habíamos recibido el Naam. No teníamos al Maestro. Como no teníamos al Maestro ni habíamos recibido el Naam en una vida anterior, por eso estamos ahora en este mundo. Si antes hubiéramos tenido al Maestro y hubiéramos recibido el Naam, no habríamos venido a este mundo de sufrimientos. Por lo tanto, todo lo que Swami Ji Maharaj nos ha dicho en este breve himno es para nuestro propio beneficio. Y todo lo que El ha dicho deberíamos vivirlo en nuestras vidas y guiamos por Sus palabras, y deberíamos además hacer la meditación del Shabd Naam para que nuestras vidas culminen con éxito.

Darshan con el Maestro

por Charleen Girourd

Era el año de 1963 y el mes de octubre. Yo tenía 12 años y vivía con mi familia en el estado de Massachusetts. Mi hermana mayor era estudiante interna en el colegio católico de Hudson en New Hampshire, que queda aproximadamente a una hora de Franklin. Un día domingo fuimos con toda mi familia a visitarla. Después de dejar a todos en el colegio, mi padre decidió darse un paseo en auto por el campo y yo lo acompañé.

A mi papá le encantaba subir y bajar las colinas que había a lo largo de los tortuosos caminos de tierra, bastante comunes en aquella parte del país, hasta descubrir lo que había al final de ellos. En aquel día, habíamos recorrido una buena distancia cuando mi padre se detuvo poco a poco para dar paso a cuatro o cinco autos que venían bajando por una vía de tierra muy pendiente. Mientras observábamos su paso, una persona que iba en el asiento trasero del primer auto se inclinó hacia adelante con las palmas de las manos juntas y le hizo una venia muy leve a mi padre, mientras le dirigía una mirada muy penetrante y seria. Era una persona de barba blanca con un turbante blanco y de unos ojos profundos. Yo iba en el asiento trasero del auto y pude verlo, aunque él no me había dirigido la mirada. En un instante me lancé al lado opuesto del auto y presioné la cara contra el vidrio de la ventana con la firme esperanza en mi corazón, sin saber por qué, de que esa perso-

na me mirara a mí también. Cuando parecía que ya era imposible, él se inclinó hacia adelante y con las palmas de las manos juntas, me dió una mirada! (Una mirada de gran tristeza, pensé con mi mente de niña de doce años. ¿Por qué estará tan triste?) De todas maneras, tuve una sensación de alivio — él me había mirado. Por una razón u otra, eso era muy importante para mí.

Pues bien, mi papá y yo decidimos tomar esa vía camino arriba e investigar. ¿Un turbante y una barba blanca en el estado de New Hampshire? En la cima había una casa hecha de madera. Se veía un letrero que decía "Granja Sant Bani". Siendo católica y mi padre francés, pensé que quizá era una granja donde estudiaban los hombres para el sacerdocio y estaba dedicada al santo católico "San Bonifacio" (¿nombre francés?). Mi padre encogió levemente los hombros y nos involucramos al internado, recogimos a los demás miembros de familia y nos regresamos a casa.

Con el paso de los años olvidé lo sucedido aunque quedé intrigada por la imagen de aquella persona de barba larga y blanca. Yo dejé mis padres a una temprana edad pero regresé a verlos en visitas periódicas a lo largo de los años. Con el tiempo mis padres se mudaron a la región oriental del Canadá.

Pocos años antes de la muerte de mi padre en 1986, él comenzó a hablarme de esa ocasión de vez en cuando, pero lo hacía con cierta vergüenza. Él era un católico muy estricto. Por la misma época más o menos, se quejaba de vez en cuando de un zumbido que tenía en el oído derecho.

Esta charla se reproduce, con permiso de su autora, del 'Satsang Newsletter' distribuido por el Kirpal Ashram de Surrey, provincia de Columbia Británica, Canadá

Como yo había recibido clases de enfermería y él era dentista, entre ambos tratamos de establecer el origen de eso. Yo no sé si él lo comentó con los demás miembros de la familia. A veces cuando ambos estábamos sentados en el comedor le comenzaba el zumbido en el oído. Era algo que le causaba mucha molestia.

Pocos meses antes del fallecimiento de mi padre (lo cual ocurrió repentinamente de un ataque al corazón mientras estaba en la casa) los dos estábamos sentados a la mesa cuando él me preguntó con timidez si yo recordaba a esa persona rara de barba blanca (se refería a aquel decisivo encuentro de 1963). Me contó que había tenido varios sueños con él y que le parecían muy reales. Ambos nos preguntamos quién habría sido. Mientras me contaba de los sueños me pude dar cuenta que estaba intranquilo pero también, en cierta forma, contento. Los dos nos limitamos a mirarnos intrigados por saber lo que estaba pasando.

Después de la muerte de mi padre soñé con él en tres o cuatro oportunidades. En el último sueño que tuve me contó que le iba muy bien y que se hallaba en camino a la "Nueva Jerusalén". Era un nombre que jamás había utilizado durante su vida y que no me resultó familiar sino unos dos meses antes de mi iniciación en 1989, cuando lo encontré citado en el libro *Naam* de Sant Kirpal.

En diciembre de 1988, dos años des-

pués de la muerte de mi padre, estaba dormida cuando desperté al sentir un leve contacto en la frente. Lo mismo ocurrió otras dos veces y tuve ciertas experiencias internas pero sin una forma o figura definida. Entretanto, una satsangi trabajaba en el mismo sitio de trabajo donde yo estaba empleada. Y me sentía muy atraída hacia ella porque ella parecía evocar la misma calidez y amorosa cualidad que asociaba con mis experiencias nocturnas.

Bueno, una cosa condujo a la otra. Ella me prestó un libro sobre Sant Mat. Le pedí que me prestara uno más. Compré dos por mi cuenta. En un comienzo Sant Ji no me causó gran interés. Pero para entonces recordaba vividamente lo sucedido con el Maestro Kirpal en 1963 y entonces, reconocí Su rostro al ver las fotos en los libros de Sant Mat que estaba leyendo. Me di cuenta de que mi padre estaba protegido — estaba con Kirpal!

Mientras leía aquellos libros y me fijaba en las fotos de Sant Ji, me sentí atraída hacia esos ojos, pero si alguien me hubiera dicho siquiera unos meses antes que iba a tener un Maestro, me habría causado risa. Pero Sant Ji tenía Su forma de hacer las cosas, tiene Sus formas. Me enamoré de El. Con unos cuantos viajes al Ashram de Surrey, unos cuantos satsangs y unas pocas semanas de Sus ojos, quise recibir la iniciación, la que me llegó en aquel verano.



Darshan en Carolina del Norte

El Maestro Kirpal Singh contesta a las preguntas del 4 de octubre de 1972

El Maestro preguntó: "¿Les puedo hacer una pregunta? Ustedes me han hecho muchas." Todos contestaron que sí. "Si el tiempo se acorta, ¿qué harán ustedes para prolongarlo? Amarrarle cadenas a las piernas del tiempo. Llevar con ustedes la dulce remembranza para que no se olviden; así se prolonga el tiempo."

PREGUNTA: "Jesús decía: Benditos aquellos que creen sin ver, luego ¿por qué es necesario tener un Maestro viviente?"

EL MAESTRO: "Benditos los que pueden creer como resultado de sus acciones del pasado. ¿Han leído el evangelio de San Juan? Jesús decía, *Mientras yo viva en el mundo, soy la luz del mundo*. [Juan 9:5] Dios es el único Gurú. Si tienen fe se debe a las reacciones del pasado. Lo que entiendo de leer las escrituras es que el Shabd es el único Gurú. Al Gurú Nanak se le preguntó: '¿Quién es tu Gurú?' Y contestó: "El Shabd es mi Gurú." Mi Maestro decía: 'Considérenme un hermano. Obren como les aconsejo y entonces, cuando se reúnan conmigo en lo interno, llámenme como quieran.' Ustedes también son microdioses.

"Además, algunas personas son enviadas a este mundo con la misión de castigar a los malos y premiar a los justos. Los Maestros también vienen, pero

a dirigir a las personas de regreso a Dios y a ayudarles a que sean co-trabajadores conscientes con Dios.

"Imaginen una prisión donde los prisioneros viven en condiciones lamentables. Alguien va y vé las condiciones reinantes y se propone ayudar, entonces les lleva buenas cosas de comer. Otra persona les lleva buena ropa. Una más les construye buenas viviendas. El propósito de los tres era hacer el bien. Otra persona que tiene las llaves de la prisión va y deja libres a los prisioneros. Todos hicieron el bien, pero ¿qué piensan ustedes del cuarto hombre? Comprendan, los Maestros son ese hombre que llegó de último. Cuando los Maestros vienen, proclaman con Sus manos en alto: '¡Prepárense, vamos a casa!' Dios hace los arreglos. Ustedes llevan mucho tiempo en el exilio. ¿Por qué no regresan a gozar de su verdadero hogar? Afortunados son los que han de volver al hogar. Aunque la puerta esté abierta, no queremos marcharnos. Udho, un seguidor del Señor Krishna, una vez dijo al Señor Krishna: 'Pues bien, si la gente quiere quedarse en medio de tanta miseria, ¿por qué no dejarla?' La realidad es que no queremos marcharnos. Si verdaderamente lo quisiéramos, lo lograríamos con toda seguridad. Lo que sale del corazón, del cerebro y de la lengua — de todos los

tres — es lo verdadero. Oren y esperen.

"La mayor parte del tiempo nos estamos engañando a nosotros mismos. Por esa razón yo les pido a todos que sean honestos consigo mismos. El Poder de Dios está dentro de ustedes. A cada uno le pido que haga el diario. Una señora del Ashram hacía el diario colocando flores sobre él. Ella no podía escribir ni leer, pero de todas maneras hacía su introspección. A una persona le dije que si lo que revelaba su diario era verdad, él debería estar llegando al tercer plano; pero dice que no ve la luz. Tomen con toda seriedad lo que les estoy diciendo. Sean honestos con su diario.

"En la escuela toma un año pasar de un grado escolar al siguiente. Si durante un año le dedican cuatro horas diarias a la escuela y dos más en la casa para estudiar - 365 días al año, 6 horas diarias - ¿a cuánto llega eso? A 2.190 horas. Deben elevarse hasta el plano siguiente. Todo Santo tiene su pasado y todo pecador su futuro. Un hombre de fuerza goza con su fuerza y un hombre débil se pregunta cómo hizo para obtenerla. ¿Es que alguien puede volverse profesor en un solo día?

"Los que reciben la iniciación no son juzgados por el Señor de la muerte, sino por el Maestro Mismo. Quienes son honestos con el Maestro no retornarán; formarán parte de una enaltecida familia. Es una gran bendición ser puestos en el camino. Es algo por lo cual esforzarse. Cuando llegué adonde mi Maestro, yo era un padre de familia, tenía dos hijos, me ganaba el sustento diario. Le pregunté: '¿Cuánto tiempo es necesario dedicar?' El me respondió: 'De cinco a seis horas, por lo menos, y entre más horas,

mejor." El hombre está en proceso de formación. Algunos ya vienen con buenos antecedentes. Los que tienen buenos antecedentes ven la Luz y escuchan el Sonido. A pesar de estos antecedentes estamos aplazando las cosas. Pero aunque no tengan buenos antecedentes, si ustedes dedican el tiempo recomendado y hacen su autointrospección, pueden elevarse por encima de los demás. Yo les digo estas cosas desde un punto de vista del sentido común. Saquen el mejor provecho de lo que ya poseen. ¿Por qué prolongar su vida? Hablando de corazón a corazón les digo: deben esforzarse por conseguirlo. Mi consejo sería que hagan su diario. Yo me interné en el bosque durante cinco o seis meses y pregunté qué podía hacer para ayudar a la gente a cumplir con lo que yo les digo. Luego les estoy contando lo que yo mismo hacía mientras fui estudiante, llevaba un diario. Crítiquense a sí mismos tanto como criticarían a una persona extraña. Repetir, 'soy un pecador, soy un pecador' no basta. ¡Extírpenlo de raíz!

"La dilación es el ladrón del tiempo. Si dejan para más tarde, quién sabe si ustedes han de vivir hasta ese momento. Háganlo ahora mientras todavía tienen un cuerpo apto. Si han abusado de su vida, les disminuirá el sentido de la vista, les disminuirá el sentido del oído. Mientras son jóvenes están en condiciones de dedicar más tiempo. No se perdonen. Crítiquense. Tengan compasión de su propio ser. No les estoy diciendo nada nuevo. Todos ustedes pueden dar una excelente charla; pero tiene que ser una charla honesta, verdadera. No piensen que Dios está muerto; El está en todas partes.



"Nosotros no tenemos un rumbo en la vida. A veces queremos una cosa, a veces queremos otra. Decidan lo que quieren y luego quédense con eso. Yo también tuve mis ambiciones. Decidan de una vez por todas y todo lo demás les vendrá por añadidura. ¿No tienen deseos de volver al Hogar? Dios los está esperando. Establezcan un propósito. El niño da un paso y la madre le presta ayuda con su mano. De la misma forma, si ustedes quieren volver a Dios, yo les ofrezco una mano de ayuda. Si tuvieran siete hijos, ustedes se acordarían de cada uno de ellos, no dejarían uno solo.

"Depende de cada uno de ustedes vivir de acuerdo con lo que se les está diciendo. Eso les trae beneficios. Es algo que debe despertar interés en cada uno

de ustedes. Vivan de acuerdo con ello. Ya es hora. Kabir dice: 'No dejen para mañana lo que puedan hacer hoy.' Cuando abandonamos el cuerpo, nos vamos lamentándonos, 'No logré hacerlo.' ¿Por qué no irnos gozosamente? Diciendo, '¡Voy de regreso a casa!'

"Quisiera acompañarlos en todo momento físicamente, pero eso es imposible. Deben desarrollar receptividad, de suerte que nada intervenga entre ustedes y El. Eso es algo que depende de ustedes mismos. Yo soy un ser humano como ustedes. Muchos de ustedes pueden convertirse en portadores del mensaje. No digan que hacen el esfuerzo, eso es obrar a medias. ¡HAGANLO!

"La dulce remembranza del Maestro significa algo constante, cada vez que cometan una falta. Comiencen hoy mismo y al cabo de un mes descubrirán que han hecho gran progreso. Esto lo digo con el corazón. Deseo que progresen de verdad, que hagan el mejor uso posible de su hombre cuerpo. El Poder de Dios está dentro de ustedes. Una vez que recibían la iniciación del Maestro, El dice: 'Ahora tengo un sitio dentro de ustedes. Estoy observando cada una de sus acciones.' Cuando cumplen con su propio trabajo, hacen sentir feliz al Maestro.

"Si hacen su diario y dedican tiempo a la meditación, podrán ver al Maestro cada 24 horas del día y de la noche. Yo recuerdo a quien me recuerda. Dios está con ustedes en todo momento. Basta que vuelvan su cara hacia El.

"Por favor, sigan en contacto. Sin necesidad de pedir nada, encontrarán que sus problemas se resuelven."

Si uno desea progresar en este Sendero

Sant Ajaib Singh Ji

PREGUNTA: Sant Ji nos habla de tener amor por Dios y de que la persona con un intenso amor por Dios no tiene problemas con el sueño. Eso lo puedo entender, otra cosa es hacerlo . . . Al parecer hay una gran diferencia entre tener un amor que lo haga a uno sentarse a meditar y tener solamente una comprensión de las cosas que facilite el sentarse a meditar. Quisiera saber cómo hace uno para pasar de un estado al otro.

RESPUESTA: Baba Farid hizo muchas prácticas con la intención de realizar a Dios. En una oportunidad fabricó un chapati de madera y se lo amarró al estómago. Hizo así únicamente para evitar el comer. Si alguien le preguntaba: "¿Quieres comer algo?," El contestaba: "No, ya comí y quedé lleno. Y como ves, lo que sobró me lo amarré al estómago para poder comer más tarde." Y así pasó doce años sin probar alimento. Cuando sentía demasiado dolor por efecto del hambre se acercaba a un árbol, desprendía unas hojas y se las comía. Alguien le había dicho

que si ayunaba podía realizar a Dios, pero eso era una falsedad. Al cabo de doce años regresó a su hogar y estaba tan débil que cuando la madre le peinaba el cabello sentía mucho dolor. El se quejó ante su madre y ella le dijo: "Querido hijo, cuando desprendías hojas del árbol, ese árbol también sentía el mismo dolor. En vez de hacer la devoción de Dios, tú le causaste mucho dolor a Su creación. Ese no es el verdadero sendero ni es la forma correcta de realizar a Dios." Y entonces se acercó a los Param Sants, a los Maestros Perfectos, y después de recibir la Iniciación de Ellos y de meditar en lo que recibió, también se convirtió en un Param Sant.

Yo les diría que si ustedes practican la meditación, no les va a salir ningún defecto en el cuerpo ni se van a enfermar por el solo hecho de meditar. Si su alma va a lo interno y ustedes no comen por varias semanas, aun así no sentirán los malos efectos del hambre en el cuerpo.

Había una vez un amado que era adicto al opio. Alguien le contó de una persona que también había sido adicta y que había podido romper con la adicción sin que eso le causara efectos negativos al cuerpo. Pero ese amado se resistía a creerlo. Entonces emprendió la búsqueda de esa persona, que vivía muy cerca de nuestro ashram, y para llegar hasta su aldea tenía que pasar también por nuestro ashram. El había sido iniciado por el Maestro Sawan Singh y cuando pasaba por el

Esta charla forma parte de la serie de 6 sesiones de darshan que Sant Ji tuvo con varios grupos el 22 de agosto de 1977 en el Ashram de Sant Bani, al término de Su primera gira mundial. Las primeras tres sesiones fueron publicadas en la edición de diciembre de 1991.

ashram yo le pregunté: "¿Adonde vas?" Y me contó todo. "Una persona me contó de un amado que después de ser adicto al opio lo dejó. Otros me dijeron que él todavía vive y que no le pasó nada en el cuerpo. Yo quiero cerciorarme porque yo también quisiera dejar este hábito." Yo le dije: "Sí, conozco a esa persona y dejó ese hábito, pero no le pasó nada malo en el cuerpo. ¿Qué necesidad tienes de viajar tres millas más para verlo? Yo te aconsejo que regreses y que también dejes ese hábito." Pero él dijo entonces: "No, no puedo creerlo de esa forma; debo ir a comprobarlo con mis propios ojos."

Cuando llegó al sitio, se dio cuenta que esa persona había abandonado el opio y estaba en buenas condiciones de salud. Así se sintió más respaldado y se decidió también a romper con su adicción. Volvió y me hizo la promesa de que jamás volvería a probar opio y de regreso en su casa todo marchó bien por unos cuantos días. Le dijo a su familia que me había prometido no volver a probar el opio jamás. La esposa estaba muy contenta y se deshizo de todo el opio que tenían guardado, para evitarle la tentación de volver a utilizarlo. Pero pasados unos días, cuando empezó a sentir dolor, no pudo contenerse y le dijo a la esposa: "Estoy sintiendo mucho dolor. Ayúdame a quitarme este dolor." La esposa tenía un carácter muy firme y le dijo: "No, no te voy a volver a dar opio; lo que deseo es que te liberes de esa enfermedad." El le insistió: "Me estoy muriendo de dolor y si me muero, ¿quién se encargará de cuidarte? ¿quién verá por ti y por nuestros hijos?." Ella era muy firme y sabía que al esposo no le iba a pasar nada. Luego contestó: "No hay problema. Si te mueres, yo cuidaré de los niños. No te preocupes por nosotros. Lo que debes ha-

cer es dejar ese mal hábito porque le has hecho la promesa al Maestro."

Al día siguiente, esa persona volvió a quejarse: "Me estoy muriendo. Siento mucho dolor. No te preocupa mi muerte porque sabes que puedes hallar otro marido. Pero, ¿qué será de mis hijos? ¿quién cuidará de ellos?" Y acosándola con estos argumentos y estas súplicas, ella no lo soportó un momento más, y dijo: "Bueno, ¿me estás pidiendo que vaya a traer el opio?" El dijo: "Así es, pero como hice la promesa de no tomar el opio con mis manos, te ruego que me lo des con tus manos, para que no me sienta culpable de que volví a probarlo." [Risas]

Y comenzó a utilizar la droga de nuevo. Más tarde yo fui a visitarlo y le pregunté: "Bueno, amado, ¿cómo has estado? ¿Te libraste de tu viejo hábito?" El me dijo: "Sí, lo dejé por completo, pero mi esposa me pidió que probara el opio otra vez. Ella tenía miedo de que si no lo probaba me iba a morir, y por eso empezó a dármelo. Pero, en lo que a mí respecta, ya lo dejé." Ese es el problema: cuando nos sentamos a meditar y sentimos un dolor, le decimos a los familiares: "Por favor, háganme suspender la meditación porque si no me voy a morir y si me muero, ¿quién los cuidará?" [Risas]. Ustedes pueden hacer eso y quizá haya quienes lo hagan. Pero les digo esto, yo les prometo que si ustedes meditan, no le pasará nada malo a sus cuerpos.

Lo otro es que todos los amados deben asistir al Satsang y los que ya son iniciados no deben faltar ninguna vez a su meditación. Deben hacer siempre su meditación.

PREGUNTA: ¿Está mal que un Satsangui practique agni hothra? [Dice Pappú:

¿agricultura?] No, agni hothra. Un ritual védico para limpiar la atmósfera y la mente.

RESPUESTA: Todas las meditaciones o prácticas diferentes a las que nos enseña o nos muestra el Maestro, son inferiores. Para limpiar la mente, ¿por qué no repites el Simran que te ha enseñado el Maestro? Esa es la mejor práctica para limpiar la mente.

Swami Ji Maharaj dice: "Cuando el aspirante queda bajo la protección del Maestro, debe olvidarse de todos los karmas, los actos cometidos, las prácticas rituales y todas las supersticiones que tenía antes, debe abandonar todo eso. Y en adelante, toda práctica que el Maestro nos indique debemos entenderla como si fuera nuestra propia religión, como si fuera nuestro *dharma* [actos meritorios]. ¿De qué vale recibir la Iniciación si todavía seguimos con otras prácticas?. Si uno desea progresar en este Sendero, debe continuar haciendo las prácticas de este Sendero. Pero si uno no desea hacer progreso, entonces puede hacer otro tipo de prácticas también.

PREGUNTA: El otro día durante el Satsang, Sant Ji nos habló sobre el ardiente deseo de conocer a Dios, nos dijo que El tenía ese deseo desde cuando era joven y que ese deseo jamás lo perdería, no importa lo que pasara en el mundo. Yo quería saber cómo se desarrolla ese ardiente deseo de conocer a Dios.

RESPUESTA: Bueno, es algo que debe estar presente desde un comienzo. Si yo te digo: "Haz Simran y obtendrás ese ardiente deseo" —eso no es verdad, porque cuando yo sentí ese deseo ardiente no te-

nía ningún Simran ni hacía ninguna práctica en especial.

¿Quién crea en nosotros el deseo de tener hijos? ¿Quién crea en nosotros el deseo de gozar de la lujuria? Todos los deseos provienen de dentro de nosotros y son creados por nosotros. El deseo de Dios también se genera de la misma manera.

Es como el deseo de acumular bienes de riqueza; no está dentro de nosotros porque alguien más lo haya colocado allí, sino que surge de adentro como los demás deseos.

Al interior del hombre hay cosas buenas y malas y a él mismo le corresponde escoger. El debe saber qué camino tomar: el de la bondad o el de las cosas malas.

Y así como todos los deseos mundanos que acabo de mencionar están dentro de nosotros, también lo está el deseo de realizar a Dios. Pero tenemos necesidad de despertarlo. Y de nosotros depende despertar el deseo que nos hará retomar a este mundo o el deseo que nos hará realizar a Dios. Despertar ese deseo depende de cada uno de nosotros. La verdad es que todos los deseos, incluso el de realizar a Dios, están dentro de nosotros.

PREGUNTA: Sant Ji, en una de las primeras revistas de Sant Bani Tú hablabas de tu dieta y de lo simple que era. Decías que siempre evitabas los dulces hasta donde era posible; yo quería saber si tenías una razón especial para hacerlo.

RESPUESTA: Bueno, si yo hubiera sido aficionado a los gustos de la lengua jamás habría podido llegar al Sendero de la realización de Dios. Mi padre era una persona que sentía gusto comiendo la buena comida. Todos los días se alimentaba con

diferentes tipos de hortalizas y otras cosas, y así como las familia reales comen tantas cosas, él también se hacía servir diversidad de platos y en la mesa siempre había muchos clases de comida. El trató de inculcarme el mismo hábito valiéndose de todos sus trucos [risas]. Pero él fue vegetariano toda su vida y jamás probó carne ni vino.

En este país la ley permite que una persona se divorcie y pueda volver a casarse. En la India ahora tenemos esa misma ley. Pero hace treinta o treinta y cinco años no había restricciones: uno podía casarse con todas las mujeres que quisiera. En esas condiciones, mi padre se casó cuatro veces y sus cuatro esposas vivían. Cuando se casó por última vez ya estaba muy anciano y la única razón para casarse fue porque esa esposa era una excelente cocinera. El gusto por la buena comida fue la razón para casarse con esa joven.

Con todo y eso, él no disfrutó de tranquilidad mental, ni aún después de probar tan buenos platos de comida, y entonces me di cuenta de que la tranquilidad de la mente no depende de lo que uno coma.

Había un iniciado del Maestro Sawan Singh Ji llamado Dharam Chand. Era un discípulo muy avanzado, y como muchas personas de mi región eran seguidores míos, ese iniciado me preguntó: "¿Eres un sadhu o un swadhu?" Un swadhu es una persona que le gusta comer bien. Luego me preguntó: "¿Eres un sadhu o un swadhu?" En esa época yo tenía el conocimiento de Dos Palabras. No sólo tenía el conocimiento sino que, con la gracia de Baba Bishan Das, había tenido éxito hasta el segundo plano. Pero aún estaba por debajo del estado en donde uno se convierte en un sadhu. Cuando él me hizo esa pregunta había muchas personas sentadas al-

rededor nuestro, luego yo le respondí delante de todos: "No soy un sadhu, porque no he alcanzado la posición del sadhu, pero tampoco soy un swadhu. Si fuera un swadhu, ¿por qué habría renunciado a mi hogar? En mi casa había de todo en abundancia. A mi padre le gustaba la buena comida y yo hubiera podido quedarme con él, comiendo y gozando de las cosas del mundo."

El año pasado estuve alojado en casa de Pappú durante un mes. La mamá de Pappú es muy buena cocinera y además tiene buenos pensamientos y le gusta ofrecer platos muy exquisitos. Así que cuando ella me atendía, hacía tres o cuatro platos en cada comida, pero yo apenas me comía uno. Hasta el día de hoy acostumbro alimentarme de manera muy sencilla, comiendo apenas una clase de verduras o un solo plato de comida.

La dieta de Hazur Kirpal también era muy sencilla; El se contentaba con chapatis solamente y alimentos sencillos.

PREGUNTA: ¿Es posible aprender el gusto por una dieta sumamente sencilla si uno vive de preparar alimentos exquisitos?[Se oyen risas en el Sangat y a continuación hay un animado intercambio de comentarios entre Sant Ji y Pappú]

RESPUESTA: Sí, es posible. [Más risas] Para lograr eso debes tener paciencia. La persona valiente es la única que tiene paciencia. Aunque vea muchas comidas exquisitas delante de él, pero si es una persona valiente, no las probará.

Cuando era niño y tenía unos ocho años, mi madre una vez hizo halvah parshad. Ella hacía diversos tipos de halvah pero como yo no sentía apetito por los dulces, no probaba sus dulces. Esa vez

llegó mi abuela, que era ya muy anciana, y andaba con un bastón y tosiendo. Ella dijo: "¿Por qué no pruebas esta halvah?" Le dije: "No, no quiero comer halvah." Ella me dijo que si no comía halvah me iba a dar unos golpes con su bastón. Y repitió: "Tienes que comértela." Pero yo le dije: "No, no quiero comérmela." Como ella me presionaba tanto para comer ese dulce, al fin le dije con mucho amor: "Fíjate también en la paciencia que tengo. Hay tres clases de halvah que se ofrecen, pero no me atrae ninguna. Mientras que las demás personas, cuando ven apenas un solo tipo de halvah, sienten que la boca se les hace agua y quieren comérsela. Fíjate la paciencia que tengo." Ella quedó muy contenta de escuchar esas palabras y sintió mucho amor por mí.

Cuando el amado Don Macken estuvo en el Rajasthán, fue atendido con muy buena comida porque los amados del Rajasthán hacen muy buena comida y él comió mucho. Al terminar la meditación de la tarde, pregunté a las personas sobre sus experiencias de meditación y cuando le llegó su turno, dijo: "Yo tuve mis problemas porque la comida estaba tan exquisita que no me pude contener y por eso no fue tan bien en la meditación." Luego, cuando la buena comida está delante de uno, es muy difícil controlarse y tener paciencia.

PREGUNTA: Tomar té antes de sentarse a meditar ¿tiene algún efecto sobre la mente, como el de acelerarla o ponerla tranquila?

RESPUESTA: Bueno, yo no tuve ningún tipo de adicciones como esa, luego ¿qué podría decirte a ese respecto?

La cuestión es que debemos sentarnos

a meditar y no hacer ningún otro tipo de trabajo, luego ¿por qué no te sientas durante ese tiempo que empleas en hacer el té y en tomártelo? Cuando salgas para tu lugar de trabajo, entonces sí toma té. ¿Para qué tomar té antes de sentarse a meditar?

Así que, todos ustedes deben asistir al Satsang y los que son iniciados, hacer la meditación con regularidad. El Maestro Kirpal siempre insistía en la necesidad de asistir al Satsang y de hacer la meditación. El decía: "Abandonen cientos de trabajos para asistir al Satsang y miles de trabajos para hacer la meditación."

[Aquí terminó la cuarta sesión]

PREGUNTA: ¿Cómo pronuncias tu nombre?

RESPUESTA: *[Sant Ji hizo algo que le causó risa a todos.]* Dijo AYAAB (Ajaib) Singh. *[Más risas.]* Lo que pasa es que jamás tengo necesidad de pronunciar mi propio nombre *[más risas]*, Pero si alguien me pregunta, ¿cómo te llamas?, entonces digo eso *[Sant Ji se ríe y bromea con Pappú]*,

PREGUNTA: 'Ajaib' significa 'maravilloso' en idioma turco. ¿Significa algo parecido en punyabi?

RESPUESTA: Sí. Mis padres me habían dado el nombre de 'Sadara Singh,' que no tiene ningún significado. Por eso cuando estuve con Baba Bishan Das, él me dio el nombre de 'Ajaib' porque, como decía él, "el nombre Sadara Singh no significa nada mientras que Ajaib significa 'maravilloso' y Singh quiere decir 'león.'" Luego él me llamaba 'león maravilloso.'

El Maestro Kirpal me dio el nombre de 'Sant Ji.'

PREGUNTA: Soy profesor y quisiera saber cuál es la mejor manera en que yo puedo ayudar a los niños a vivir su destino como seres humanos.

RESPUESTA: Primero que todo, los profesores deben tener un carácter muy elevado y muy puro. Cuando tengan eso, su buen carácter influirá por sí solo a los niños.

En la India los profesores eran por tradición santos y castos. Su carácter era muy elevado y muy bueno. Luego, las personas que iban a verlos y se quedaban a estudiar con ellos y recibir una educación, también desarrollaban el mismo tipo de carácter. ¿Cómo son las cosas hoy día? Los profesores no suelen tener una vida casta ni moral y han arruinado su carácter. Quienes se dirigen a ellos para recibir una educación, también arruinan su carácter. Luego, la mayoría de los niños se arruinan en las escuelas o en las universidades.

En la antigüedad la educación era tan buena que las enseñanzas de los grandes Santos, mahatmas y hombres de santidad se incluían en los textos utilizados en los cursos que recibían. Y de esa manera, los estudiantes también aprendían mucho de los textos. Pero en la actualidad, en los cursos se leen novelas de mala calidad y escritos por el estilo, y al leer esto los estudiantes arruinan sus mentes y las dispersan más por el mundo.

La debilidad que ha penetrado en la sociedad de nuestros días ha sido obra únicamente de los profesores. Los estudiantes no están recibiendo la educación que necesitan por falta de carácter en sus profesores.

PREGUNTA: Distes un Satsang completo hablando sobre los malos efectos de la

crítica y esta mañana mencionaste brevemente el veneno de la alabanza. Quería saber si puedes hablarnos un poco más sobre este tema y las formas de evitarlo.

RESPUESTA: Antes de que el alma sobrepase los límites de la mente y la materia y se libere de las tres jaulas — la física, la astral y la causal — no hay manera de evitar el veneno del nombre' y de la fama o de las alabanzas, en este mundo.

He visto muchas personas sentadas en el dais [plataforma de conferencias] hablando de la paz y del silencio. Pero con la menor ofensa que reciban, se olvidan de todas las enseñanzas que vienen dando. Y en vez de sentirse tranquilos, la mente comienza a generar inquietudes dentro de ellos. En lo externo tratarán de mostrar que no están intranquilos pero en lo profundo, su mente estará hirviendo de la ira y de la intranquilidad como hierve el agua o cualquier otro líquido.

Tengo la experiencia de que cuando la India y Paquistán se dividieron en 1947 yo estaba en el ejército y esa fue una batalla que luchamos y ganamos. De regreso a casa fuimos recibidos por el comité de los Sikhs de la ciudad de Amritsar en el Punjab. Nos recibieron con alegría y nos colocaron guirnaldas. Felicitaron a todos los soldados y a cada uno de ellos le colocaban una guirnalda en el cuello. Como le estaban poniendo guirnaldas a todos los soldados a mí también me pusieron una, pero cuando me tocó a mí el turno yo pedí que me pusieran dos para que la gente supiera que yo era muy bueno y así me alabaran más. Sin embargo, cuando yo conocí al Maestro y vi cómo era Él, aprendí muchas cosas. Entonces me di cuenta de que si una persona no ha ido internamente, no puede escapar a este problema.

Yo era la misma persona cuando visité una aldea llamada 24 RB y allí una persona quería lanzarme flores. Cuando me las lanzaron, yo me molesté mucho y dije: "Cuidado, no vuelvan a hacer eso." Estaba muy molesto con esas personas. Yo era la misma persona que había pedido una segunda guirnalda, antes de darme cuenta de los malos efectos que eso produce.

Cierta vez en Ganga Nagar, el oficial distrital de impuestos, el superintendente de policía y otras personas distinguidas y de alto rango, vinieron a ver al Maestro. Todos me conocían y cuando se enteraron que venía el Maestro también querían verlo. Querían presentarle sus respetos porque ya tenían mucho respeto por mí. Así que cuando llegaron, presenté a cada uno de ellos al Maestro y ellos habían traído guirnaldas y flores para colocarle al Maestro. Pero cuando El vio la canasta llena de flores y guirnaldas, antes de que pudieran colocarle una, tomó las guirnaldas y comenzó a colocarlas en el cuello de las personas. Y les dijo: "Ustedes han venido con el deseo de honrarme con sus guirnaldas, pero yo también tengo el mismo deseo. A mí también me gusta honrar a los demás." Y así fue como les hizo honores a ellos.

Hay muchas personas que tienen el hábito de aparentar falsa humildad, de mostrar humildad únicamente en lo externo. Pero en lo interno no son humildes en lo más mínimo. Eso también es un gran engaño.

Hasta cuando no vayamos internamente y generemos verdadera humildad, la humildad externa que desarrollemos o la tranquilidad que nos venga con eso, se parece a lo que contaba el Maestro sobre un mahatma llamado Sheetal Das. El mahatma llegó a una aldea donde vivía

una persona llamada Suthra Shah, que era un iniciado de Har Gobind, el sexto gurú de los sikhs, y era una persona de mucho valor. Suthra le preguntó: "Mahatma Ji, ¿cómo te llamas?" Y él contestó: "Sheetal Das" [que significa el servidor de la tranquilidad], Pasados unos días, Suthra fue a visitarlo y pidió que le regalara fuego. El respondió: "No, no tengo fuego." Minutos más tarde Suthra volvió a decir: "Mahatma Ji, regálame fuego." Y esa persona le dijo: "Ya sabes que no tengo fuego, así que puedes irte. No tengo fuego." Más tarde y por tercera vez Suthra volvió a decir: "Mahatma Ji, por favor, regálame fuego." Entonces el mahatma se enfureció y dijo: "Ya te dije que no tengo fuego para darte, ¿por qué insistes en venir a molestarme?" Y se puso tan enojado que cogió sus correas y se levantó de su sitio con la intención de golpear a Suthra. En ese momento Suthra le dijo: "Mahatma Ji, me decías que no tenías fuego. Pero, ¿cómo es posible que te salgan tantas llamas por todas partes? Estás despidiendo llamas de fuego por todas partes, ¿cómo es posible?" Así que mientras no vayamos a lo interno y desarrollemos verdadera humildad y mientras no tengamos una paz verdadera, la humildad externa que le mostremos a los demás no pasará la prueba cuando surjan incidentes como estos. Si alguien se presenta a probarnos, conocerá cuáles son nuestras verdaderas cualidades.

PREGUNTA: Léí tu artículo sobre el tema del matrimonio. Quería saber si puedes hablarnos un poco más sobre los criterios para escoger un compañero o una compañera.

RESPUESTA: Bueno, no hay más criterios para escoger nuestro compañero. No

es asunto de colocar un termómetro y leer la temperatura. [Risas] La única manera de conocer tu compañero o compañera es tratando con él o con ella. Antes de eso no puedes saber realmente cómo es.

. . . Luego ahora les estoy pidiendo a todos los amados que hagan sus meditaciones con regularidad y sin falta. Nuestro Amado Maestro Kirpal solía decir que uno debía asistir al Satsang aun sacrificando cientos de trabajos y sentarse a meditar aun sacrificando miles de trabajos. He venido a ustedes con la única intención de darles Su mensaje. Y ese mensaje es, que El está esperando internamente a cada uno de nosotros. Con los brazos abiertos El está llamándonos de regreso. Y así como El está esperando que regresemos, así también nosotros deberíamos sentir el deseo de ir a verlo. Luego, les pido a todos que hagan más y más meditación y además, que hagan sus vidas puras y elevadas, porque hasta que no purifiquen sus vidas, no podrán hacer progreso ni podrán ir internamente a verlo.

La defensa que un Satsangui haga de su meditación es una buena cosa. Está muy bien que cuidemos el ambiente del Satsang y nos mantengamos dentro de él.

Kabir Sahib decía: "Si el Señor Indra, el dios de la lluvia, hace llover por un minuto, la cantidad de agua es igual a la que se saca de un pozo durante un año completo." Así mismo, el minuto que han pasado en el Satsang equivale al Simran hecho durante cincuenta años. [Con esto concluyó la quinta sesión].

PREGUNTA: Donde vivo en Ontario, soy el único iniciado; a unas 80 millas al oriente de allí viven dos o tres Satsanguis y a unas 50 millas más viven otros tres. Recién nos hemos conocido aquí y quisiera-

mos organizar un grupo de Satsang. Quisiera preguntar si tienes algunas recomendaciones que darnos y cómo te parece la idea de hacer Satsang si vivimos tan lejos unos de otros.

RESPUESTA: En el Satsang se debe dar mucho énfasis a la práctica de la meditación. Antes de comenzar el Satsang, siempre deben sentarse a meditar. Mantengan el Satsang puro y elevado en todo momento, y libre de todo tipo de críticas y calumnias.

PREGUNTA: Alguien me contó que Sant Ji había dicho en Colombia que El había decidido que todos Sus iniciados irían a Sach Khand en esta vida. Esto es algo que, en cierto sentido, me causa temor porque me doy cuenta que deberé ser valiente. Pero en otro sentido, me hizo sentirme contento. Quisiera saber si Sant Ji efectivamente dijo eso, y si eso es cierto.

RESPUESTA: Todos los Maestros que vienen a este mundo, todos Ellos adoptan esa decisión.

Porque los Santos tratan siempre de no darles otro período de vida a Sus discípulos. Si al discípulo todavía le falta algo, de todas maneras no le dan un nuevo nacimiento, sino que lo mantienen en los planos internos hasta que remedie esa carencia y entonces lo llevan a lo alto.

PREGUNTA: En el área donde vivo hay una buena cantidad de árboles frutales que han sido abandonados, o que están en zonas comerciales donde han cogido los frutos una sola vez . . . si uno le pide permiso a los dueños, por lo general dejan que uno coja frutos. ¿Se incurre en una deuda kármica con eso? También hay otra

situación parecida: en muchos sitios de construcción la madera sobrante se bota. Una vez construí una cabana casi en su totalidad con pedazos de madera que me llevé con el permiso de los dueños. ¿Hay una deuda kármica en eso?

RESPUESTA: Si alguien te da algo, no cabe duda que quedas en deuda con esa persona. ¿Cómo puedes pensar que esas cosas no tienen un precio? La persona que ha hecho la madera o que ha sembrado los árboles, ha puesto parte de su trabajo en esa tarea, además ha puesto cierta cantidad de dinero y parte de su tiempo. También desea cosechar el fruto de su esfuerzo o de su trabajo. Luego, a la persona que te está dando algo, no cabe duda que tendrás que devolverle algo ya sea directa o indirectamente.

Cuando los Satsanguis meditan, se dan cuenta de cómo las cosas más pequeñas también causan un efecto perjudicial en la meditación, porque incluso la mínima porción de dinero obtenida por medios deshonestos también perjudica. ¿Quién sabe cómo esa persona habrá obtenido su dinero? ¿Quién sabe cómo habrá cultivado esos frutales o cómo habrá comprado la madera que te está regalando?

Había una anciana que era iniciada en el Sendero. Era una persona que se elevaba mucho en la meditación. De repente le vino un cambio en su meditación y empezó a perder todas las experiencias que venía recibiendo y quedó desconcertada sobre la causa de este cambio. Se ganaba la vida por medios honestos — en la India muchas ancianas como ella hilan algodón cuando están en la casa — y esa era su ocupación. Además llevaba una vida casta y todo estaba en orden, pero estaba desconcertada por el cambio ocurrido y por

la causa de su pérdida de meditación.

Cierto día un mahatma pasó por allí y ella le pidió ayuda para determinar por qué le había ocurrido eso. El mahatma le hizo muchas preguntas sobre su forma de vivir, sobre la vida casta y todo lo demás sobre sus prácticas. Finalmente dijo: "Todo está en orden pero hay algo que está causando este mal efecto en tus meditaciones. Quisiera pasar una noche en tu casa y entonces te podré decir cuál es el problema." Cuando el mahatma se quedó en la casa, notó que en la casa vecina a la de la anciana vivía una prostituta. La casa de la prostituta tenía una ventana muy cerca a la ventana que la anciana tenía en su casa y además la prostituta tenía una lámpara grande que daba muy buena iluminación. Cuando la anciana comenzaba su trabajo, prendía su lámpara que era pequeña y con esa luz hacía su trabajo, pero cuando la prostituta prendía la lámpara grande y la colgaba de la ventana, la luz llegaba hasta la ventana de la anciana. Entonces la anciana apagaba su lámpara y seguía trabajando con la luz que daba la lámpara de la prostituta.

Al día siguiente el mahatma le dijo: "Estás haciendo todo correctamente salvo una cosa: estás utilizando la luz de la lámpara que viene de la casa de la prostituta. Tú sabes en qué forma ella se gana la vida y en qué forma compró la lámpara y el combustible que usa. Debes dejar de alumbrarte con la luz de su lámpara y todo volverá a estar bien." Y después de eso la anciana mantuvo su lámpara prendida a todo momento, aunque la prostituta prendiera la suya. Pasados unos días todas las cosas en su meditación volvieron a estar bien.

Así que cuando tú pides que te regalen la fruta o la madera sobrante, las personas

te la darán porque te consideran un pobre. En cierto sentido, estarán haciéndote una donación. Y todo aquél que hace una donación recibe el beneficio de ese acto. Luego, si no puedes pagar el precio completo deberías pagar al menos algo. ¿Quién sabe qué intención tendrá la persona que hace la donación? O ¿quién sabe que esperará como recompensa?

En nuestro ashram tuvimos necesidad de unas bolsas vacías, de esas en que viene envuelto el cemento. Después de usadas se venden y la gente las utiliza como tapetes; y en el ashram teníamos algunas de ellas. Así que cierta vez envié a Mastana Ji (Bachan Singh) a comprar unas bolsas en el pueblo de Raisingh Nagar. Cuando el comerciante que las vendía se enteró que las quería para el ashram, que las quería para la causa sagrada, estaba dispuesto a regalárselas. Pero como era una persona no iniciada yo le había advertido a Bachan Singh: "Debes pagarle aunque sea lo mínimo. No debes aceptarlas gratis porque no sabemos qué malos actos habrá hecho esa persona para ganarse el dinero y si estará esperando algo como recompensa por esa donación. Y como él no es iniciado no debemos aceptar su donación. Porque si nuestro sangat gasta su propio dinero para comodidad propia no hay ninguna pérdida, pero si se aceptan las donaciones de los no iniciados habrá que pagar por eso y de esa forma, el sangat podría perder muchas cosas.

En nuestro ashram hemos establecido esta regla: si hay un satsangui que quiera donar al langar, puede donar una libra de harina o lo que quiera, pero si aparece un no satsangui con miles o millones de rupias, no las aceptamos. Le diremos con amor: "Tenemos mucho amor por ti pero no tenemos necesidad de eso."

El Maestro Kirpal también tenía el mismo principio y el Maestro Sawan Singh hacía lo mismo.

Esa es la razón por la que se insiste mucho en que los Satsanguis se ganen la vida por medios honestos y si donan del dinero ganado por medios honestos, la donación también será buena y honesta y cuando los satsanguis se alimenten con esa comida no les causará malos efectos.

PREGUNTA: ¿Qué pasa si aceptamos un regalo de nuestros parientes — de nuestros padres, un hermano o una hermana — ya sea en dinero o cualquier objeto material? ¿Está bien que lo hagamos? O ¿debemos rechazarlo si no son personas iniciadas?

RESPUESTA: Bueno, se trata de sus padres y de sus parientes, y es deber de ellos proveerte las cosas que necesitas o darte lo que se sientan con el ánimo de darte. Ellos te han proporcionado muchas cosas desde que naciste, luego no importa que recibas de ellos.

PREGUNTA: ¿Qué debemos pensar de la ayuda que un gobierno da a un artista, quien de otra forma no podría continuar haciendo su trabajo artístico si no contara con esa ayuda?

RESPUESTA: Si uno recibe dinero del gobierno o de cualquier otra fuente, dinero que tú no te has ganado, tendrás que dar algo como recompensa por eso. Tendrás que llevar un poco de los karmas de quienes han donado o han contribuido con ese dinero.

Cuando tuvimos una época de sequía en nuestra región hubo una organización internacional que estableció un fondo y

muchos gobiernos contribuyeron generosamente a ese fondo. Luego, los que hicieron esa donación recibirán sin falta el fruto o la recompensa por esa donación. Pero quienes se están alimentando gracias a esa donación tendrán que dar algo en retorno. Por toda donación o contribución que uno haga, forzosamente se recibe el fruto de eso.

El Gurú Nanak Sahib decía: "Sin un dar y recibir no puedes llegar al fin de tus karmas." Si consumen alimento ajeno o toman algo de otra persona, a sabiendas o no, mientras no les pertenezca ni les corresponda tenerlo, con toda seguridad tendrán que pagar por eso.

PREGUNTA: ¿Cuál es la situación en el caso de una herencia, como cuando uno hereda una buena suma de dinero al nacer. Se supone que uno debe vivir de sus ganancias honestas, pero ¿qué pasa si recibimos dinero de nuestros familiares, no quiero decir simplemente regalos sino sumas apreciables de dinero? ¿Sería mejor vivir de lo que uno gana, en vez de vivir de algo que no ganó, aunque sea un regalo hecho por nuestro propio padre?

RESPUESTA: Bueno, no hay que pensar en estas cosas en una forma tan sutil, tan drástica, si uno quiere practicar Sant Mat. Si uno llegara al fondo de todos estos temas, sería muy difícil vivir en este mundo.

Lo principal que les he dicho es ganarse la vida por medios honestos. Es deber de un hijo no convertirse en una carga permanente para sus padres. El también debe ganar algo para sí mismo.

Porque si somos una carga para nuestros padres y además, ya somos una carga para el Maestro, ¿cómo podemos levan-

tarle esa carga al Maestro si nos sostenemos con el dinero de nuestros padres? ¿si no nos ganamos nuestro propio sustento?

Darshan Singh, el hermano de Pathi Ji, y Pathi Ji mismo trabajan como oficiantes de ceremonias de matrimonio, porque en nuestra región no hay nadie más que pueda hacerlo. Luego cuando hay un matrimonio, la gente siempre los invita a ellos a oficiarlo. Y yo siempre les he recomendado: "No deben aceptar ningún tipo de donación o regalo cuando estén oficiando estas ceremonias de matrimonio porque les traerá malos efectos en su meditación." Y ellos obran de esa forma. Pero una vez ocurrió que Darshan Singh, el hermano menor de Pathi Ji, estuvo en una ceremonia, era la primera vez que lo hacía y aunque recordaba la advertencia que yo le había hecho, después de la ceremonia se sirvió té y halvah y él recibió de eso. Comió hasta llenar el estómago. Cuando llegó a la casa y se sentó a meditar, no pudo elevarse hasta donde solía hacerlo. La persona que medita es la única que se da cuenta de este error, del efecto que causa comer lo que uno no se ha ganado, porque esa persona sabe cuánto se eleva durante la meditación. Así que, cuando se sentó a meditar no pudo elevarse hasta donde solía hacerlo. En esa época yo vivía en el ashram 16 PS y él hizo el viaje en cicla a buscarme. El me dijo: "Todo mi progreso en la meditación se ha detenido." Yo le pregunté: "¿Qué cosas has hecho últimamente?" Y me contó todo. Yo le pregunté: "¿Por qué lo hiciste?" Y me dijo: "Yo no acepté ninguna donación, pero sirvieron halvah y como todos estaban comiendo, yo también comí." Le dije: "¿Acaso no te estaban dando té y halvah en tu propia casa? Podías haber esperado hasta que llegaras a la casa y entonces haber comi-



do." Y en ese momento se dio cuenta que hasta la comida que uno come durante actos de servicio desinteresado puede afectar la meditación. Luego si así es con la comida, ya podrán ustedes imaginarse cuál será el efecto de las demás cosas.

Es una lástima que nosotros no vayamos a lo interno, porque así sabríamos qué cosas están deteniendo nuestro progreso interno, cuáles son los malos hábitos que afectan nuestra meditación. Si conocemos esas cosas, estamos en capacidad de eliminarlas.

Cuando se toman un veneno, ya sea poco o mucho, de todas maneras sentirán el efecto. Si es poco no les quitará la vida pero puede dejarles algún defecto en el cuerpo; si toman una cantidad mayor, con toda seguridad les causará la muerte. Así mismo, si se alimentan con comida que ustedes mismos no se han ganado, no podrán escapar sus efectos.

Cada religión tiene su propia práctica de hacer donaciones. Entre los musulmanes hay la práctica de que uno debe donar cuarenta por ciento de sus ingresos para las causas sagradas. Entre los hindúes hay

un diezmo, o sea el diez por ciento.

¿Por qué esa costumbre? Kabir Sahib ha dicho: "Si al bote le está entrando más agua y también, si a tu casa está llegando más dinero, debes coger con ambas manos toda esa riqueza o esa agua y arrojarla fuera. Si no lo haces y vas navegando, el agua te llenará el bote y te ahogará. Así también, si no haces una donación en el nombre de Dios, puedes ahogarte en este océano de la vida." Luego, el hombre sabio es el único que hace esto.

Todos los Maestros que vinieron en el pasado, todos Ellos se han ganado la vida por medios honestos. Ellos siempre recalcaron ante Sus discípulos la importancia de obrar así y además, han hecho donaciones y han sacado de Sus propios ingresos para hacer servicio al langar y al Satsang.

Por esta razón, jamás debemos tomar el alimento que nos ofrezca una persona sin pagarle. Si no tenemos dinero en ese momento, deberíamos pagarle al menos con un poco de trabajo.

[Aquí concluyó la sexta y última sesión.]



Cuando los Maestros vienen, proclaman con Sus manos en alto: '¡Prepárense, vamos a casa!' Dios hace los arreglos. Ustedes llevan mucho tiempo en el exilio. ¿Por qué no regresan a gozar de su verdadero hogar? Afortunados son los que han de volver al hogar. Aunque la puerta esté abierta, no queremos marcharnos.

— Kirpal Singh, Octubre 4, 1972